

INFLUENCIA DE LA EMPATÍA DEL DOCENTE EN LA CONSTRUCCIÓN DE CIUDADANÍA

Influence of teacher empathy in the construction of citizenship

Claudia Elisa Valero

© Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-3841-1038>

Universidad Santiago de Cali

Cali, Colombia.

Angelica Cecilia Martínez Martínez

© Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-7019-0343>

Universidad Santiago de Cali

Cali, Colombia.

7.1 Resumen

La labor del docente en el proceso de enseñanza requiere de una comunicación eficiente con sus estudiantes que les permita fortalecer los conocimientos durante el proceso formativo, razón por la cual, la empatía es clave para lograr un acercamiento emocional, estableciendo interacciones positivas en medio de un agradable ambiente de aprendizaje. En el presente texto se reflexiona a partir de un enfoque cualitativo y tomando como muestra de estudio algunos estudiantes de la Institución Educativa Jorge Isaacs del municipio de Cerrito, Valle del Cauca, Colombia. Se enfoca en la importancia de la empatía en el proceso de aprendizaje de las matemáticas,

Cita este capítulo

Valero, C. E. y Martínez Martínez, A. C. (2022). Influencia de la empatía del docente en la construcción de ciudadanía. En: Vera Carrera, J. M. (ed. científica). *Educación para la ciudadanía democrática y cultura de paz*. (pp. 179-198). Cali, Colombia: Editorial Universidad Santiago de Cali.

considerando el alto grado de vulnerabilidad de los estudiantes, que evidencian situaciones como el consumo de sustancias psicoactivas, microtráfico y violencia intrafamiliar.

A partir de la aplicación de una encuesta de percepción tipo Likert, se logró identificar las emociones, actitudes y características que conforman el perfil de un profesor empático que se requiere para fortalecer los procesos de enseñanza y aprendizaje. Los resultados reflejan que la participación de los estudiantes con el docente en medio de un clima de empatía y tolerancia, aunado al uso de estrategias dinámicas e innovadoras, potencia el aprendizaje de los estudiantes de manera asertiva.

Palabras clave: Empatía, estrategia didáctica, matemáticas.

7.2 Summary

The work of the teacher in the teaching process requires efficient communication with their students that allows them to strengthen knowledge during the training process, which is why empathy is key to achieving an emotional approach, establishing positive interactions in the middle of a nice learning environment. In this text, it is reflected from a qualitative approach and taking as a study sample some students of the Jorge Isaacs Educational Institution of the municipality of Cerrito, Valle del Cauca, Colombia, the importance of empathy in the learning process of the mathematics, considering the high degree of vulnerability of the students, who show situations such as the consumption of psychoactive substances, micro-traffic-king and domestic violence.

From the application of a Likert-type perception survey, it was possible to identify the emotions, attitudes and characteristics that make up the profile of an empathic teacher that is required to strengthen the teaching and learning processes. The results reflect that the participa-

tion of the students with the teacher in the midst of a climate of empathy and tolerance coupled with the use of dynamic and innovative strategies, enhances student learning in an assertive way.

Keywords: Empathy, didactic strategy, mathematics.

7.3 Introducción

Ser empático es fundamental; este valor ejerce poder sobre los alumnos, los motiva, estimula y es clave para su desarrollo académico. En el aula debe existir un ambiente asertivo y positivo, para que impartir y recepcionar el conocimiento de las matemáticas sea más agradable; este interés debe radicar en la empatía y el discurso que utilice para saber llegar a los estudiantes; así mismo, acaparar en ellos toda la atención, participación, exploración, respeto y comunicación.

Es por ello por lo que en este capítulo se evidencia, con un caso de estudio, cómo enseñar las matemáticas a través de la historia ha sido un reto para el maestro y busca romper los esquemas y paradigmas tradicionales, dinamizando los procesos de enseñanza y aprendizaje, sin descartar algunos elementos que requieren de interiorizar conceptos o memorizarlos.

Una clase que congregate estos aspectos debe sentir e inspirar seguridad; cuando el maestro en su práctica dispone de estrategias en el conocimiento de manera más clara y fácil para el estudiante, ha utilizado un buen discurso de acuerdo con sus necesidades significativas; probablemente el aprendizaje de las matemáticas por parte de los estudiantes y por supuesto su actitud hacia el maestro encontrará afinidad a su desarrollo. Por su parte Corrales, Quijano y Góngora (2017) han identificado que en el nivel escolar de secundaria se requiere de apoyo para desarrollar el seguimiento de normas y las habilidades empáticas y de comunicación asertiva.

En este sentido, Rojas (2021) precisó que “[...] el maestro, como guía, es un hilo conductor en las clases, es el encargado de generar en los estudiantes diferentes sentimientos positivos, como superación, motivación, ilusión, o negativos, como frustración o apatía” (p.75). Debe fomentar, a través del ejemplo, la comprensión de los estados de ánimo de sus estudiantes, entender las necesidades, sentimientos y conflictos, colocándose en su lugar, para lograr direccionar asertivamente sus reacciones y cambios emocionales.

Crear un ambiente estimulante permite que el estudiante se abra a nuevos aprendizajes, Pérez y Filella (2019) plantean que aprender a motivarse, a afrontar la frustración, a controlar la ira y la conducta impulsiva, a desarrollar y difundir el sentido del humor, a generar y autogenerarse emociones positivas, a fomentar la empatía y a demorar la gratificación, constituye una breve lista de competencias emocionales cuyo dominio permite estar mejor preparados para la vida, pues, el entusiasmo de aprender en un clima escolar asertivo disminuye tensiones y permite la cimentación de relaciones armoniosas en el grupo.

Las matemáticas han generado temor en los estudiantes cuando de aprenderlas se trata, pues se considera que tienen un alto grado de dificultad. Esto se agudiza con el trasegar de los métodos de enseñanza que el maestro utiliza, en muchas ocasiones se emplea un modelo de enseñanza tradicional, dejando de lado el uso de estrategias didácticas que motiven el interés por el aprendizaje.

En concordancia, se observa en los estudiantes dentro de la praxis de las clases de matemáticas apatía por el aprendizaje, desmotivación e incluso problemas emocionales; precisamente Coca y Miranda (2019) establecen que las emociones son causadas por la interpretación que la persona realiza sobre las consecuencias que, para sus metas, normas y actitudes, representan los acontecimientos, la actuación de otras personas y su relación con las cosas respectivamente, razón por la cual, dentro de las clases de matemáticas no hay un aprendizaje asertivo.

7.4 Aproximación teórica

La enseñanza de las matemáticas a través de los paradigmas tradicionales ha generado en muchas ocasiones apatía, desmotivación hacia el aprendizaje del área e incluso temor frente al desarrollo de la misma. En el presente trabajo se pretende abordar la influencia que tiene la empatía que maneja el docente orientador del área de matemáticas en el proceso de aprendizaje.

La investigación realizada por Delgado, Espinoza y Fonseca (2017) confirma la importancia del componente afectivo en el aprendizaje exitoso de los estudiantes en el campo de las matemáticas. Los autores en mención respaldan el propósito del estudio centrado en el análisis de las experiencias vividas de los docentes, que se ve reflejado en cómo afecta a los estudiantes la enseñanza de la didáctica de las matemáticas.

Romero (2016), por su parte, analiza la influencia de la afectividad en el proceso de resolución de problemas matemáticos, el cual ha permitido detectar los altos índices de fracaso y apatía, en el proceso de aprendizaje de las matemáticas. La motivación es uno de los componentes fundamentales donde se requiere: proyectar metas y realizar un seguimiento de los objetivos cumplidos, articular los conocimientos previos en la construcción del nuevo conocimiento así como identificar y orientar al estudiante en medio de su propio ambiente de aprendizaje hacia la resolución de problemas y utilizar metodologías activas en la transmisión del conocimiento, que puedan incorporar las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) (aula adecuada, conectividad, recursos educativos digitales).

El docente es esencial para transformar los conocimientos en saberes, cumple un rol protagónico, pues transmite los contenidos, principios y valores. Es indispensable que ellos sean conscientes del manejo de las emociones, principalmente en su relación diaria con los

estudiantes, poniendo en práctica estrategias de automotivación, control de los estados de ánimo, mostrar empatía y capacidad de escucha y como lo dicen Fuster y Altamirano (2017) el docente debe manejar asertivamente los conflictos que se produzcan en el aula (p.261).

Hernández, López y Caro (2017) mencionan que es necesario ver más allá de los desempeños académicos de los estudiantes, los ambientes de aprendizaje deben conducir a una participación abierta del estudiante en el proceso formativo donde el temor por participar o aprender se disipe a partir del quehacer docente.

En ese sentido, el fomento de la empatía del docente no solo beneficia su proceso de enseñanza, sino también el clima escolar, según lo planteado por Rojas (2020) “[...] a partir de la innovación en las prácticas educativas y de acuerdo con las necesidades actuales, la escuela se convierte en el escenario ideal para lograr esa transformación en los educandos” (P. 34).

Es por ello por lo que la empatía suscita un sinnúmero de procesos que facilitan no solo la comunicación, sino la resolución de conflictos. Permiten, de esta forma, la expresividad del estudiante, donde se generen espacios de interacción entre pares orientados por su docente, donde participar no sea un problema, donde se fomente la creatividad y la lúdica, dinamizando las clases y se establezca un diálogo participativo con responsabilidad académica.

La actitud del docente es determinante cuando de aprendizaje se trata; este puede motivar o por el contrario frustrar la formación del estudiante, puede generar interés o desgano, pérdida o atracción por las matemáticas, el deseo de aprender más o simplemente cumplir con los desempeños básicos y aprobar el área. La actitud positiva o negativa del docente entonces, aunada a la comprensión o incomprensión de las emociones de sus estudiantes puede generar empatía o apatía por el aprendizaje.

El docente debe ser promotor de la empatía en el sector educativo, fomentando y propiciando los espacios para que los ambientes sean

dinámicos, participativos y coherentes con la intencionalidad del quehacer pedagógico. Un ambiente donde se comprendan e interioricen los diversos puntos de vista para orientar y guiar, donde el estudiante sea comprendido pero que a su vez le permita comprender, donde pueda opinar o participar sin ser juzgado o atacado.

El desempeño docente está sujeto y condicionado por factores internos y externos al este; criterios como el nivel de preparación académica, su remuneración, su formación, entre otros determinan su quehacer en el aula de clase. Para Díaz y Hernández (1999), los procedimientos que se gestan desde las estrategias de enseñanza delimitan el aprendizaje significativo en el estudiante, por lo que estas deben ser reflexivas y flexibles ajustándose como fuente de apoyo pedagógico.

La empatía se refiere a la capacidad que un individuo posee para comprender los sentimientos del otro; Fernández (2015) explica que la comprensión del otro genera un comportamiento para la toma de decisiones y la postura de la conducta frente a las acciones del otro. En el caso del docente, la empatía se refiere al interés que le generan sus estudiantes desde sus intereses particulares, así como las herramientas y recursos que motivan el aprendizaje de lo que al estudiante le gustaría y le sería útil aprender.

Bisquerra (2000) plantea, desde el campo educativo, que es un proceso continuo y permanente que se genera desde el hogar y se desarrolla en la escuela; las emociones potencializan y se integran el desarrollo cognitivo y con ello se estructura la formación integral.

La motivación en el proceso de enseñanza y aprendizaje desde Bello (1997) se concibe como la comprensión de las condiciones propias de la conducta, enfocada hacia una meta determinada. Santrock (2001) expone que la motivación hace parte del comportamiento, el actuar y el hacer de los individuos desde un perfil vigoroso que conduce a un propósito específico.

Lograr captar la atención de los estudiantes dentro de los procesos escolares debe ser la intencionalidad principal de los docentes en el aula de clase y una vez se centra esa atención, se desarrolla el deseo de aprender, según opinión de Roa (2007).

En cuanto al aprendizaje matemático, Planas (2017) se refiere a la inmersión de la concepción social en el proceso de aprendizaje desde el contexto, generando cambios en la normatividad de las aulas de clase, donde los estudiantes y docentes construyen las oportunidades, y las oportunidades de aprendizaje se transforman en aprendizaje y la producción como tal de la oportunidad del aprendizaje se refleja en el contexto social.

De igual forma se relaciona el contexto en el que el estudiante aprende, donde elementos del ámbito cultural, histórico, político y social influye en los procesos de aprendizaje de las matemáticas. Una matemática contextualizada permite una interacción asertiva entre los procesos cognitivos y su aplicabilidad en el contexto. Este tipo de proceso determina el acercamiento de la escuela a los intereses propios de la sociedad.

El aula de clase es un espacio que se proyecta hacia la sociedad a partir de las experiencias prácticas desde una perspectiva dialógica, aportando desde el conocimiento propio vislumbrado desde el aprendizaje intersubjetivo, tal como lo menciona Rogoff (1990). El aprendizaje de las matemáticas se convierte entonces, en un proceso interactivo que le abre las puertas a la participación de la comunidad, siendo empático con la cultura y situaciones contextualizadas mediante un espacio en el que el estudiante puede participar, explorar e intercambiar ideas construyendo los aprendizajes matemáticos.

7.5 Metodología

El método utilizado es deductivo desde el enfoque cuantitativo. De acuerdo con Hernández, Fernández y Baptista (2014) el método de-

ductivo permite extraer las conclusiones o premisas, asumiendo como verdaderas a partir de los resultados investigativos encontrados en la comprensión del fenómeno estudiado.

De esta manera, se analiza el caso particular de grado octavo, cuyos resultados son tomados para extraer conclusiones de carácter general a partir de las observaciones sistemáticas de la realidad que parte de fenómenos particulares para llegar a generalizar, a partir de la información obtenida en el proceso. De igual forma, se pretende abordar la influencia que tiene la empatía del docente del área de matemáticas en el proceso de aprendizaje.

En relación con la población objeto de estudio, se tomó como sujetos de investigación un grupo de 120 estudiantes de grado octavo de la Institución Educativa Jorge Isaacs de la ciudad de Cerrito, Valle del Cauca, Colombia. De este universo se seleccionó como muestra para ser intervenidos 57 estudiantes con edades comprendidas entre los 12 y 16 años de edad.

La selección de la muestra en el proceso investigativo fue a partir de un muestreo probabilístico aleatorio simple, donde cada elemento de la población tiene la misma posibilidad de ser seleccionado dentro de una población global específica, en este caso los estudiantes de grado Octavo. De esta manera y teniendo en cuenta el enfoque de investigación se aplicó una encuesta, que pasó por un proceso de análisis y verificación indagando características, criterios y elementos que serán de gran ayuda al maestro empático.

Una vez diseñado y aplicado el instrumento, se procedió a examinar y tabular la información obtenida de los estudiantes, con el propósito de identificar elementos pertinentes que promuevan la habilidad empática en la enseñanza de las matemáticas.

Según al panorama anterior, puede decirse que gran parte de los estudiantes se encuentra en un estado de vulnerabilidad ante tres situacio-

nes relevantes, que son: la falta de acompañamiento continuo por parte de padres o madres cabezas de hogar, debido a sus actividades laborales, por las condiciones sociales de su entorno, esto es: consumo de sustancias psicoactivas, microtráfico, barreras invisibles y demás ligadas a estas problemáticas, y por violencia intrafamiliar. Ante esto se deduce que este contexto ejerce influencia directa sobre los estudiantes, desarrollando costumbres ligadas a su comunidad y, por ende, generan poco interés por el aprendizaje, lo cual es uno de los factores que afecta los desempeños, tal y como se evidencia en la problemática de este estudio.

Considerando el enfoque de la investigación se aplicó una encuesta tipo Likert, donde se caracterizaron cuatro criterios de percepción que tienen sobre el docente del área de matemáticas, identificando, seguridad, emociones, motivación y el rol del maestro durante las clases. Cada criterio tuvo una serie de componentes que el estudiante seleccionó de acuerdo con sus vivencias y experiencias, calificando de 1 a 5 puntos, valores que determinan la postura de los estudiantes frente a cada uno de ellos.

Una vez diseñado y aplicado el instrumento en el mes de mayo (2021), se procedió a analizar y tabular la información obtenida de los estudiantes, con el propósito de identificar elementos empáticos que se requieren en la enseñanza de las matemáticas.

Para la propuesta se plantean cuatro actividades en las que se buscó a través de la empatía generar aprendizajes significativos y a través de la lúdica mostrar que las matemáticas resultan divertidas cuando se aplican en la cotidianidad. Lo anterior fundamentado en la necesidad de que los procesos de enseñanza de las matemáticas motiven inicialmente el aprendizaje y la participación activa en las clases de matemáticas; además de la optimización de los recursos utilizados por el docente, permitiendo la interacción con el estudiante donde el docente oriente los procesos conectando las emociones en las clases de matemáticas hacia un aprendizaje más productivo.

Parte del análisis de la información recolectada va encaminada a encontrar la incidencia que tiene la empatía en la enseñanza de las matemáticas

como también detectar las oportunidades de satisfacción de los estudiantes hacia la clase de matemáticas y su impacto al interior de las aulas.

7.6 Resultados

A partir de los datos obtenidos a través de la encuesta tipo Likert se reflejan cuatro categorías emergentes relacionadas a continuación, sobre las cuales se enmarca el análisis de resultados.

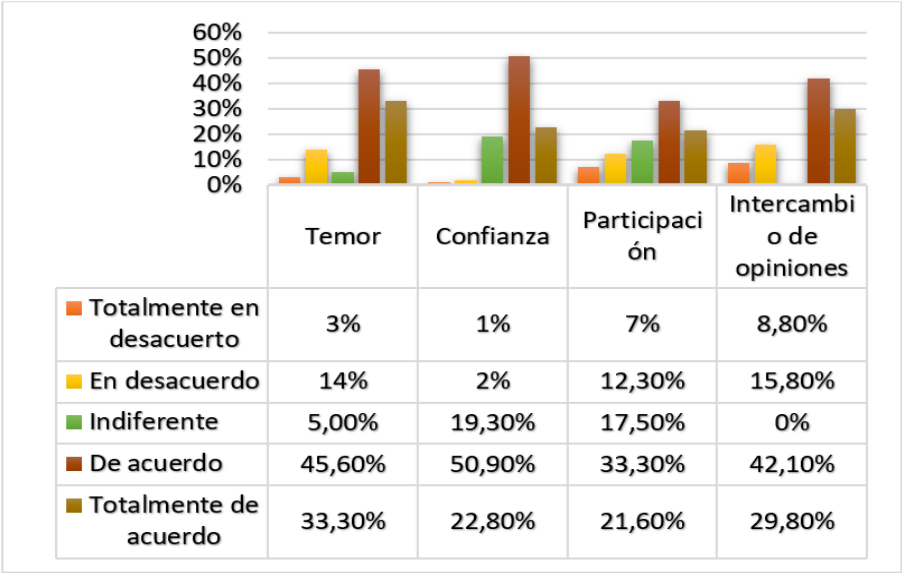
Categoría 1. Confianza del estudiante: la muestra sobre la que se aplicó la encuesta expresa el nivel de confianza y participación que se suscita en las clases de matemáticas.

Categoría 2. Emoción del estudiante: el proceso de aprendizaje en el estudiante está vinculado a múltiples factores, en el estudio se pretende identificar cuáles son las emociones que el estudiante posee frente al aprendizaje de las matemáticas

Categoría 3. Motivación del docente: la motivación que el docente ejerce sobre el proceso de enseñanza es importante en la medida en que éste centra la atención y el interés por aprender.

Categoría 4. Rol del docente: el papel del docente es fundamental para que el aprendizaje sea exitoso y se logre optimizar los resultados, razón por la cual conocer la percepción de los estudiantes frente a las estrategias, metodologías y didácticas que él emplea conlleva a la reflexión sobre el rol del docente en el aula de clase.

Ilustración 1. Categoría 1: Confianza del estudiante.



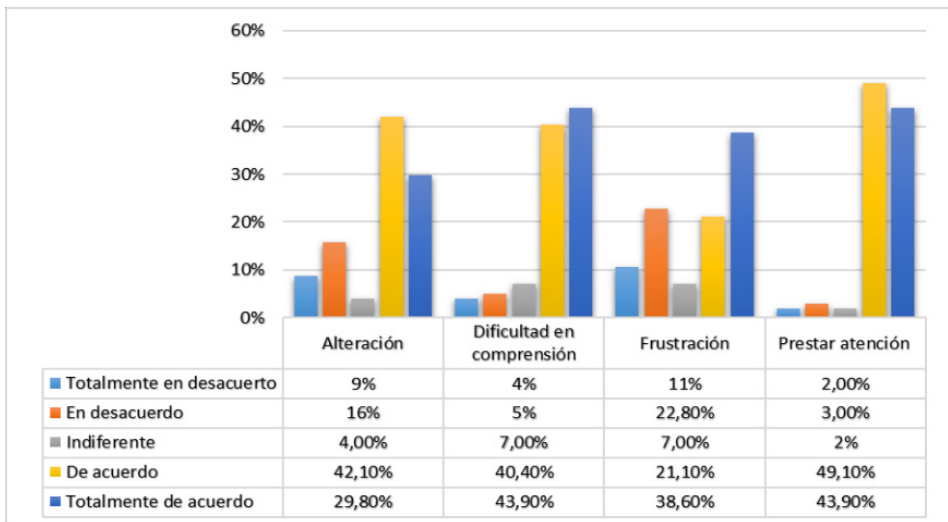
Fuente: Elaboración propia, 2021.

El nivel de percepción de confianza argumenta que el 43.85% de los estudiantes encuestados se siente seguro, cómodo y comprendido en el ambiente de clase de Matemáticas en cuanto a participación, actividades, dudas y opiniones; también encontramos que el 30.7% confirma que el trabajo abordado en la clase va orientado a satisfacer sus intereses en el área. Estos dos porcentajes anteriores sumados equivalen en un 74.55% del 100% encuestado; solo al 25.45% de los estudiantes le es indiferente o está en desacuerdo; podríamos decir hasta aquí que hay una probabilidad en que la desatención puede estar sucediendo por los fenómenos de carácter social percibidos como la falta de conectividad y equipos electrónicos, inasistencia a clase por la crisis actual presentada o anteriormente por la distancia de sus hogares al colegio y demás falencias de la cobertura educativa.

El nivel de confianza permite la participación abierta de los estudiantes en las clases de matemáticas, generando un ambiente en el que el

estudiante puede participar sin temor a equivocarse, porque siente empatía por sus compañeros que al igual que él, están aprendiendo. Así, el compañerismo en clase permite el espacio para la reflexión y el abordaje de temáticas que para muchos pueden resultar complejos y para otros no, pero a través de la aceptación de criterios se fortalecen las competencias. Puesto que de acuerdo con Hernández, López y Caro (2017), el comportamiento permite la conexión emocional del estudiante, en la medida en que se genera confianza. Como se observa en la figura anterior, los estudiantes consideran que dentro de las clases de matemáticas es necesario sentirse seguro para participar activamente del proceso formativo, si se permite la discusión en clase se fortalecen los aprendizajes.

Ilustración 2. Categoría 2: Emoción del estudiante.



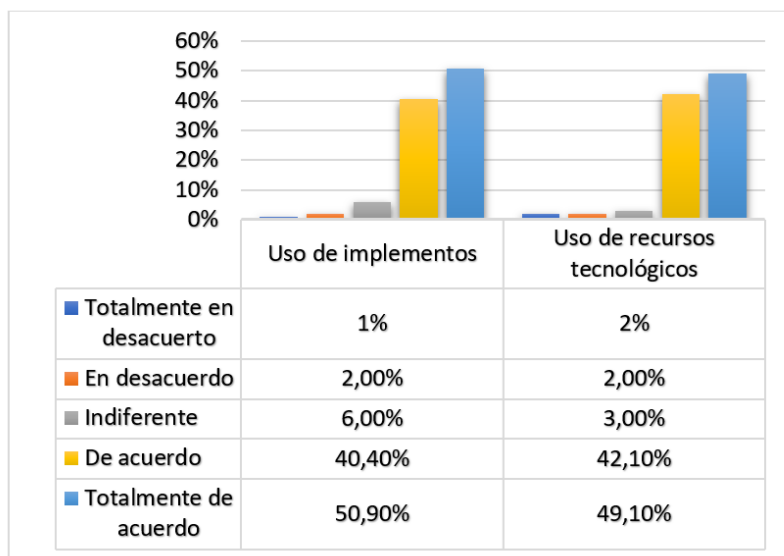
Fuente: Elaboración propia, 2021.

El nivel de percepción de emocionalidad reflejado en la encuesta se relaciona con los criterios de alteración (relacionado con perturbación normal de algo); la dificultad de comprensión (genera confusión y deficiencias en la codificación); la frustración (como parte de la imposi-

bilidad de satisfacer una necesidad, que puede desencadenar en tristeza o desilusión); y el prestar atención (relacionada con la capacidad de recordar, de enfocarse o ignorar una situación), donde el 42.5% de los estudiantes arroja una respuesta positiva a las estrategias utilizadas por el docente, apoyadas a confrontarlos con el tópico de los temas haciendo uso de recursos reciclables o elementos de su cotidiano. Así mismo, el 34.4% está totalmente de acuerdo apoyando la idea anterior. Por esto podría afirmarse que el 76.9% de los estudiantes manifiesta una respuesta efectiva emocional. Por consiguiente, el 23.1% correspondiente a los estudiantes que opinan indiferente y en desacuerdo lo estarían abordando desde la circunstancia de que no encuentran relación o influencia del área hacia sus emociones durante la clase.

El reconocimiento emocional en el proceso de aprendizaje es un elemento que no se puede dejar de lado, pues resulta trascendental caracterizar los tipos de estudiantes que el docente tiene en clase y con base en ello estructurar las estrategias para impartir el conocimiento, permitiendo potenciar las competencias aplicadas dentro del contexto y que logren desarrollar habilidades para la resolución de problemas dentro del propio contexto y en su entorno próximo (Mollá, 2020).

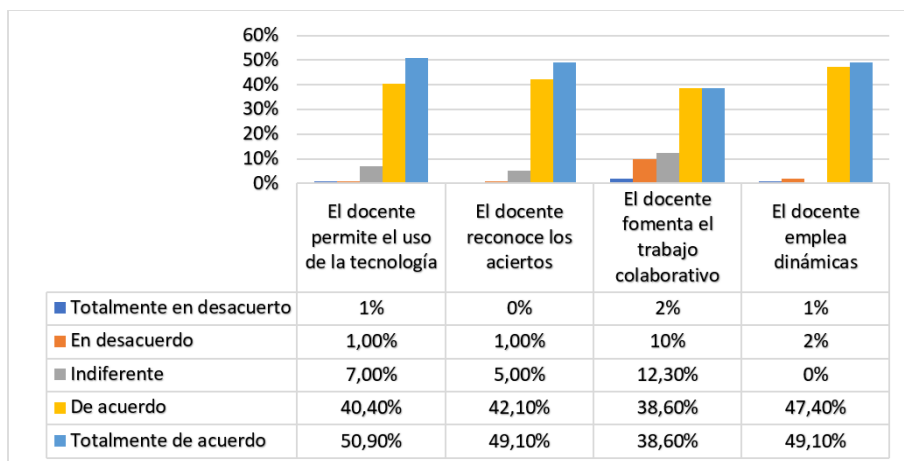
La generación de conductas congruentes en el aprendizaje de las matemáticas es el resultado del reconocimiento y la integración emocional. En el presente estudio se observa que la resolución de problemas que suele causar inquietud en los estudiantes es respaldada por el acompañamiento docente debido a que, cuando la mayoría acude éste le explica de forma efectiva. La frustración, por su parte, es un elemento que puede limitar el aprendizaje del estudiante en matemáticas; la no comprensión de los temas expuestos en clase causa un nivel de frustración en un alto porcentaje de los estudiantes objeto de estudio. Sin embargo, una de las mayores ventajas sobre la cual se puede fortalecer el anterior impacto negativo es que la gran mayoría de los estudiantes presta atención en clase.

Ilustración 3. Categoría 3: Motivación del docente.

Fuente: Elaboración propia, 2021.

El uso de los recursos en medio de las estrategias didácticas motiva el proceso de enseñanza y aprendizaje; cuando se utilizan herramientas lúdicas y dinámicas los estudiantes se motivan y centran su atención en el aprendizaje. Así, en cuanto al nivel de percepción en el rol del docente se evidencia que el 46.5% de los estudiantes está de acuerdo con el rol desempeñado por éste con relación a la didáctica utilizada, dinámica y actitud en el trabajo desarrollado durante la clase. Sumado a esto, el 42.5% está totalmente de acuerdo con la práctica aplicada por el docente en el aula; así pues, el 89% de los estudiantes encuestados manifiesta empatía hacia la clase contrario al 11% de los estudiantes que encontró indiferencia y desacuerdo en cuanto a la posición y trabajo desempeñado por el docente frente a la clase. Es decir, no lo perciben tal vez porque no articula que la relación del maestro con las actitudes, temas y aula pueden generar interés particular al área de matemáticas.

Ilustración 4. Categoría 4: Rol del docente.



Fuente: Elaboración propia, 2021.

Orientar los procesos formativos no es una tarea fácil, se requiere del empleo de herramientas y recursos que mantenga el interés de los estudiantes, que su usabilidad les permita ejercer acciones dentro de su propio medio, que el aprendizaje no se convierta en un castigo, que se puedan establecer consensos entre pares para lograr un trabajo colaborativo asertivo y un ambiente de aprendizaje agradable de sana convivencia, puesto que, como lo menciona Breda (2020), si se mejora la enseñanza, se mejora el aprendizaje.

7.7 Conclusiones

Para analizar la incidencia de la empatía en la enseñanza de las matemáticas se tuvieron en cuenta, a la luz del marco teórico, cuatro categorías: la confianza, las emociones de los estudiantes, la motivación y el rol del docente; esto con el fin de identificar las características que debe tener un maestro para propiciar un ambiente de confianza en el aula. Los hallazgos reflejaron que los ambientes de aprendizaje

que fomentan la confianza del estudiante permiten que se desarrolle el pensamiento reflexivo, aumentando su participación en clase sin temores y esto a su vez fomenta las relaciones asertivas.

La participación e interacción de los estudiantes con el docente y consigo mismos en medio de un clima de tolerancia y empatía contribuye al aprendizaje de forma significativa, donde los encuentros dialógicos son clave para mejorar el proceso de enseñanza y aprendizaje. Lo anterior fundamentado en que el docente estimula el potencial de los estudiantes, empleando estrategias y didácticas innovadoras y dinámicas, fomentando de manera asertiva el aprendizaje y la construcción de relaciones armoniosas.

A pesar de las dificultades del entorno, el docente trata de abordar en sus temáticas situaciones de su cotidianidad como herramientas de aprendizaje para el grupo. Asimismo, se considera que la actitud y disposición del docente genera conexión emocional al interior de las aulas, un docente feliz forma estudiantes felices y con las habilidades sociales suficientes para vivir en armonía con su entorno.

El papel del maestro está en el reconocimiento del desarrollo cognitivo y social de sus estudiantes, en brindar confianza, seguridad en sus métodos de enseñanza y conexión. Un docente sonriente puede crear alumnos sonrientes, si es motivador aumenta la probabilidad de un aula feliz; la prueba está en que el docente es un generador de dinámicas motivacionales en su discurso que conlleva a empatía con los estudiantes.

Una clase exitosa depende del docente cuando motiva y estimula aspectos como: retroalimentar, alcanzar metas y proponer desafíos que conlleven al fortalecimiento de las competencias matemáticas; esto a su vez genera un clima de bienestar que permite tejer relaciones asertivas entre los participantes.

El docente maneja dinámicas que ponen en contexto al estudiante, marca la diferencia con las herramientas metodológicas tales como llevarlo a la reflexión, articulación con las demás áreas y el entorno

cotidiano; la didáctica del docente es una herramienta fundamental de innovación que garantiza el proceso de enseñanza- aprendizaje.

7.8 Referencias Bibliográficas

- Bello, P. (1997) Motivación en tu vida. Venezuela: Editorial Panapo.
- Bisquerra, R. (2000). Educación emocional y bienestar. Barcelona: Praxis.
- Brenda, A. (2020). Características del análisis didáctico realizado por profesores para justificar la mejora en la enseñanza de las matemáticas. *Bolema: Boletim de Educação Matemática*, 34(66), 69-88. Epub April 17, 2020. <https://doi.org/10.1590/1980-4415v34n66a04>.
- Coca Santillana, A. y Miranda, I. (2019). Cambio de actitud hacia el aprendizaje de las matemáticas: el caso de Frida. *Educación matemática*, 31(2), 241-270. Recuperado de: <https://doi.org/10.24844/em3102.10>.
- Corrales, A., Quijano, N. y Góngora, E. (2017). Empatía, comunicación asertiva y seguimiento de normas. Un programa para desarrollar habilidades para la vida. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 22 (1), 58-65. ISSN: 0185-1594. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=292/29251161005>.
- Delgado, I., Espinoza, J., & Fonseca, J. (2017). Ansiedad matemática en estudiantes universitarios de Costa Rica y su relación con el rendimiento académico y variables sociodemográficas. *Propósitos y Representaciones*, 5(1), 275 – 324. Recuperado de: <https://doi.org/10.20511/pyr2017.v5n1.148>.
- Díaz, F. y Hernández, G. (1999). Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista. México: McGraw-Hill.

- Fuster, D., & Amtamirano, E. (2017). Competencia emocional como elemento fundamental del rendimiento académico de los estudiantes. *Psique Mag*, 6(1), 257-267. Recuperado de: <http://ojs.ucvlima.edu.pe/index.php/psiquemag/article/view/191>.
- Fernández, C., Baptista, P., & Hernández, R. (2014). *Metodología de la Investigación*. México D.F.: Editorial McGraw Hill.
- Fernández, A. (2015). *El paradigma cualitativo en la investigación socio-educativa*. Costa Rica: Editorial UCR.
- Mollá, J. (2019). Los 4 tipos de empatía y sus características. *Psicología y mente*. Recuperado de: <https://psicologiymente.com/social/tipos-de-empatia>.
- Pérez, N. y Filella, G. (2019). Educación emocional para el desarrollo de competencias emocionales en niños y adolescentes. *Praxis & Saber*, 10(24), 23-44. <https://dx.doi.org/10.19053/22160159.v10.n25.2019.8941>.
- Planas, N. (2017). Aprendizaje matemático multilingüe: qué se sabe y desde qué teorías. Recuperado de: <http://funes.uniandes.edu.co/11198/1/Planas2012Aprendizaje.pdf>.
- Roa, P. (2007) Un estudio sobre las concepciones y prácticas de motivación utilizadas por maestros en un colegio oficial de Colombia.
- Rogoff, B. (1990). *Apprenticeship in thinking: Cognitive development in social context*. New York: Oxford University Press.
- Rojas, R. (2020, diciembre). Construyendo Paz en las Aulas desde la Inteligencia Emocional. *Eirene Estudios de Paz y Conflictos*. Vol. 3 (Núm. 5) Recuperado de: <https://www.estudiosdepazyconflictos.com/index.php/eirene/article/view/94/40>.
- Rojas Monedero, R. (2021). *Expedición para la construcción de paz «Latinpaz»*. Cali, Colombia: Editorial Universidad Santiago de Cali.

- Romero Rojas, A. (2016). La influencia de la afectividad en el aprendizaje de las matemáticas. *Kairós Gerencial*, 1(2), 4. Recuperado de: <https://revistas.unicolmayor.edu.co/index.php/kairos/article/view/791>.
- Santrock, J. (2001) *Psicología de la educación. Motivación y Aprendizaje*. México D. F., McGraw-Hill/interamericana.